
Realizado para Pacífica fanzine sobre Arte de Santander. Junio 2011. Nº 12.

Dibujo.

No es lo que ves, es lo que crees ver.

Se define ingravidez como el estado en el que un cuerpo tiene peso nulo. Liviano, ligero, etéreo, sutil, frágil... ausente de peso, son algunos adjetivos utilizados habitualmente cuando hablamos de dibujo. Quizás esta característica de cuerpo ligero, de apariencia efímera o pasajera le ha permitido permanecer en nosotros a lo largo de la historia.

La facultad de dibujar es innata en el hombre y particular en cada individuo, es un lenguaje único pero comprensible para los demás. Un conjunto de instrucciones y signos que somos capaces de decodificar, al estar creados por nosotros mismos. Y que permanece escondido en nuestra memoria, "en el cajón de lo aparentemente olvidado".

No sabemos en qué espacio o tiempo se encuentra (el lenguaje del dibujo), de dónde viene o qué es. No es un sustituto de la realidad tangible, es otra realidad donde la capacidad de abstracción de nuestra mente es capaz de aportar una representación física a esta realidad mental. En el dibujo: el recuerdo, la mirada y la imaginación son lo mismo. Convierte los opuestos en equivalentes, la línea equivale a la mancha, lo físico a lo mental, lo bidimensional a lo tridimensional.

Un independiente del que todos dependen

La enseñanza del dibujo, en su parte más académica, ha estado basada en la copia: la representación de la escultura griega (cánones y proporciones), la perspectiva, el modelo natural y la copia de otro dibujo. Es útil para estudios preliminares y bocetos de otras disciplinas artísticas, "padre de todas las artes" como lo calificó Miguel Ángel. Pero el dibujo no es una copia, es independiente en sí mismo y tiene vida propia.

Parece que todo le favorece incluso esa antigua idea de ser algo inacabado, le da la posibilidad de mutar y generar nuevos modos de representación. No ser finito y a la vez ser algo vivo, no acotar su manera expresiva, su temperamento. O como decía Delacroix "Un buen dibujo no es una línea rígida, cruel, despótica, inmóvil, que encierra una figura como una camisa de fuerza; porque el dibujo debe ser como la Naturaleza: vivo y agitado".

Parece que nadie puede anticiparse a su evolución. El dibujo siempre "es presente", incluso en etapas de desinterés del coleccionismo o aquellas en las que no se expone para conservarlo, se ha convertido en algo más deseable, oculto y misterioso. Parece que ha desaparecido una parte de su historia; pero en realidad otras prácticas artísticas no consideradas en principio dibujo han colaborado en crear ámbitos del pensamiento nuevos y ahora a formar parte de él como el *Land Art*, la *Performance*, el *Vídeo Arte*, la *Instalación*... algunos ejemplos son Richard Long y su obra "A line made by walking", Gina Pane realizando un línea de corte en su vientre, el Greco y sus *Vivo Dito*, los neones de Bruce Nauman, dibujos con luz de Pablo Picasso, Dennis Oppenheim y transfer drawings y un largo etc. que conviven en igual vigencia que los dibujos realizados con técnicas clásicas. La fusión entre el academicismo y lo innovador es una práctica habitual desde hace décadas. Con esta capacidad de reinventarse y provocar alteraciones llega a ser en su etapa actual igual de importante que su momento inicial en el Paleolítico. En el fondo no ha cambiado tanto, es el mismo, Kandinsky decía que el punto es el comienzo y la línea el infinito.

Susana Bañuelos. Columpio proyectos de dibujo contemporáneo. www.columpiomadrid.com